

El Accitano.

PERIODICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

VERÍDICA É INTERESANTE

HISTORIA DE LA EMANCIPACIÓN DEL CALENDARIO.

CAPÍTULO III.

Cómo fué que el abad de san Pablo padeció persecución (por el Calendario).

Trece años há que vino á vernos nuestro inolvidable amigo y maestro, el célebre abad de S. Pablo, don Juan de Zafont y de Ferrer. Estaba sumamente triste. Su rostro, en el cual solo se descubrían los surcos envidiables que en él habían dejado el amor al estudio, y la caridad para con el prójimo. Lo vimos en aquel momento lleno de un dolor profundo.—Me quieren encausar criminalmente, nos dijo, y porqué?... porque he cometido el crimen de decir lo que todo el mundo sabe, esto es, que tal día será cuarto creciente, y tal otro día será cuarto menguante, y que la Pascua caerá en 18 de abril. Yo, que estaba ufano de ser el primero que en España había querido levantar el Calendario de la ignominia en que yacía, me veré en mi vejez arrastrado de delante de los tribunales, acusado y condenado.—

Una lágrima mojó aquellas mijillas venerables. Nuestro digno maestro acababa de publicar un ALMAQUE RELIGIOSO, CIVIL Y LITERARIO PARA 1843, creyendo que nuestra España merecía ponerse á la altura de los pueblos civilizados. Amante de las glorias literarias, sabía que los monjes de su orden habían arreglado un Calendario perpetuo, y poseía asimismo los cálculos de los eclipses futuros, de manera que para él la confección del almanaque para 1843 fué trabajo de pocas horas. Amigo del pueblo por religión y por ternura de corazón, había sembrado en un almanaque una instrucción amena y unas máximas hermosas. ¡Desgraciado! ignoraba que en esta pobre España existía un decreto que estancaba el Calendario, y castigaba con atroces penas á todos cuantos se atreviesen á imprimir que en el año había eclipses, novilunios, días de precepto, ó días de gala. A un reo de un delito común, al blasfemo, al falsario, al estuprador, al sacrilego, podía tal vez indultársele; pero al reo del abominable delito de decir, que tal día de tal año sería lunes ó martes, no podía personársele. El infeliz debía ser entregado á las garras de una fiera: de un empresario,

Dios sabe como, algunos discípulos, pudimos salvar de tal baldón á nuestro querido maestro, por quien hubiéramos derramado hasta la última gota de nuestra sangre. Pero aquel día juramos, por aquella lágrima inestimable, que haríamos todo cuanto estuviésemos de nuestra mado dentro del círculo de la ley, para que desapareciese de entre nosotros el privilegio mas absurdo que haya podido conceder ningún gobierno.

Y lo hemos cumplido. En todos cuantos libros he-

mos publicado, en todos ellos hemos anatematizado aquella estancación ignominiosa. Cuantas veces hemos podido hablar con personas influyentes en el gobierno les hemos preguntado que nos nombren el país, la nación, el pueblo tan salvaje en donde no fuere lícito decir que tal día el cielo presentará estos fenómenos, y tal día esos otros; y hemos reunido una colección de Calendarios libres de casi todas las naciones, para hacerles vez que solamente en España se escarneció á los sabios, como se escarneció al abad de san Pablo.

Pero los males de nuestro maestro ya están vengados. Ha llegado un día en que el clamor unánime de la prensa, y la convicción de todos los diputados, han hecho que se mirase como un borrón para nuestra patria el privilegio concedido para publicar Calendarios, y para llenarlos de sandeces, á saber, de ridículas é inmorales profecías sobre el buen ó mal tiempo. Ya está levantándose la obra que ideó y bosquejó el primero entre nosotros el sabio abad.

CAPÍTULO IV.

Como en 6 de junio de 1855 se elevó á las Cortes una exposición contra el privilegio del Calendario.

No bien se supo que iba á arrendarse como en los años anteriores el privilegio del Calendario para 1856 se notó entre los impresores una agitación extraordinaria. ¿Cómo, decían, se proclama el principio de la libertad de imprenta y se estanca el único libro verdaderamente popular, y cuyos ejemplares se expendían por millones? Acudióse, pues, al único remedio legal que había para mal tan grave, y fué elevada á las Cortes la siguiente exposición acompañada de diez pliegos de papel enteramente llenos de firmas respetables:

A LAS CORTES.

Los infrascriptos han visto con el dolor mas profundo que se anuncia nuevamente en España el privilegio exclusivo para la publicación del Calendario.

Este corto libro es el mas temible elemento con que ha contado siempre el genio del mal para mantener sumidos los pueblos en la ignorancia. Se imprimen anualmente y se venden en toda España mas de dos millones de ejemplares. Es el único libro que todo el mundo compra. Y ¿para qué sirve? ¿qué nociones son las que difunde? ¿qué descubrimientos, qué inventos son los que populariza? ¿cual es la instrucción que le debemos, y los consejos que dá á las familias, á pesar de que estas lo reciben en su seno como á un amigo venido á ellas por recomendación y mandato expreso del gobierno? Principia el Calendario mofándose de todas las obras de Dios. Los astros en boca del poeta no son mas que un objeto de risa, la creación no despierta en su pecho ningún sentimiento generoso. ¿Qué enseñanza nos dá en seguida para cada día del año? Una árida nomenclatura, incompleta é inexacta, y una serie de extrañas profecías sobre el buen ó el mal tiempo. ¿Faltan, acaso, recuerdos históricos en nuestra patria para cada día del año? ¿No tenemos glorias para lle-

nar las páginas de un Calendario? ¿Tal día no murió un hombre útil por su saber? ¿Tal día no feneció otro hombre que fué un héroe? Y si los individuos del Observatorio de San Fernando no se sienten con fuerzas suficientes para difundir estos conocimientos ¿por qué han de impedir que otros los difundan? ¿Por qué se ha de obligar á los españoles á comprar un libro malo, pudiendo por el mismo precio obtener otro bueno, instructivo, buen consejero de la familia? En ningún país civilizado de la tierra está monopolizado el Calendario por el gobierno mas que en España. Cada Observatorio publica el suyo; pero nadie se opone á que un nuevo observador dé á luz el resultado de sus estudios. El Observatorio nacional de Francia, á pesar de publicar todos los años un anuario y un almanaque muy apreciable, ¿se opone acaso á la publicación de los centenares de Calendarios que se imprimen en el vecino imperio? El buen sentido ha hecho conocer á aquella sabia Corporación que sería el colmo de la insensatez presumir que nadie mas que ella es capaz de hacer observaciones astronómicas, y de publicar un almanaque. Haga enhorabuena uno oficial, que no faltarán comeduras, si es útil, ameno y digno del pueblo á quien se dirige; pero cese ese exclusivismo impetuoso, opresor é innoble. Pues qué, ¿es acaso un secreto la confección de un Calendario, y es justo dar privilegio exclusivo para decirnos que el verano hace calor, y en el invierno frío? ¿Hasta cuándo durará entre nosotros semejante contrasentido? ¿Hasta cuándo una nación, que proclamó por principio la emisión libre del pensamiento, monopolizará y estancará en la práctica las únicas publicaciones verdaderamente populares?

Los infrascriptos, pues, piden encarecidamente á las Cortes un remedio para este grave mal que paraliza el desarrollo de la instrucción en España, que se opone al principio proclamado de libertad de imprenta, y que es una rémora para la civilización; y suplican que se sienta por principio que el monopolio del Calendario es opuesto á la libertad de imprenta, pues todo español tiene derecho á publicar el que él mismo haya redactado. Barcelona 6 de junio de 1855.—Siguen diez pliegos de papel llenos de firmas.

(Continuara.)

EL ALMA DE LA PARIENTA

Para mi querido amigo
D. José M.^a García Varela
I.

Si al mes de muerta y sepultada la que en este mundo fué doña Constantina, su ingrata ahijada Tiburcia cantó la primera copla, y á los dos meses ni Tiburcia ni Crisanto, su marido, se acordaban de la buena señora que los sacó de la nada, no sucedía lo mismo con don Samuel, que, consecuente con el origen de su nombre y más que con el

nombre con ciertas inclinaciones un tanto sórdidas de su espíritu, ni punto ni hora dejaba de pensar en aquellos miserables cuartos que, con bien habil extratagema, le sacaron para el sepelio de la parienta. Y es muy cierto que, ni se topaba con don Simón y don Judas sin que le diera un vuelco el estómago, ni veía a Tiburcia y Crisanto sin que toda la sangre se le subiera a la cabeza. Lo cual quiere decir, que el *bueno* de don Samuel, sentía ascos ante los hermanos de doña Constantina é indignación ante el ahijado matrimonio. Pero ni aquellos se percataban de las bascas de don Samuel ni á estos importaba un ardite el trasiego sanguíneo de su malaventurado acreedor. Los unos seguían su tranquila existencia por los paralelos rieles de su fraternidad y seguían, los otros, menguando la no muy crecida herencia de su olvidada madrina, quien ni una sola misa logró, para su alma, en el cabo de año. *Et hic Troia fuit.*

Fué Troya, de verdad; porque don Simón y don Judas pusieron el grito en el cielo, llamando judía, el uno á Tiburcia, y hereje, el otro, á Crisanto, en el más conforme duo que puede imaginarse. Duo que ascendió á terceto con la intromisión de don Samuel y terminó en nutridísimo concertante, merced á la cooperación espontánea del pueblo entero.

De mal alma, desagradecida é infame, no bajaban á Tiburcia las comadres de la vecindad; ni á Crisanto, los compadres, de holganza y sin vergüenza. Verdad es que para todo había razón y mucha les sobraba á quienes con las mayores veras de su alma pedían un castigo del cielo para aque los cuervos que, criados por doña Constantina, acabaron por sacarla los ojos, cumpliendo el refrán con que termina la primera parte de esta verídica historia su discreto cronista Garcé-Torres.

Esperando la del cielo estaban aquellas buenas gentes y *la del cielo* no se hizo esperar mucho, para terror de propios y satisfacción de extraños.

La cosa sucedió del modo siguiente. Una noche, allá á sus más altas horas, cuando el silencio era mayor, nuestra ingrata pareja fué despertada del más tranquilo de sus sueños por unos golpes distintos y claros, que parecían provenir de la habitación inmediata á la alcoba en que dormía. Incorporóse, un tanto receloso, Crisanto; encogiose, otro tanto azorada, Tiburcia, y ambos permanecieron igualmente silenciosos, puesta su atención y su oído en la mayor vigilancia. Pasaron así algunos minutos y ya volvía la tranquilidad á aposentarse en sus ánimos, cuando otros tres golpes tan claros y distintos como los primeros y más acompasados aun, volvieron á sonar, no ya en la habitación inmediata, sino en la misma puerta de la propia alcoba.

—¿Quién anda ahí? gritó, más que tembloroso, Crisanto, á la vez que, toda aterrorada, Tiburcia, escondió la cabeza bajo las sábanas, agarrándose instintivamente á las velludas y entonces espeluznadas nalgas de su marido.

Mas quien por allí anduviera, ó era sordo ó mudo, ó no quiso contestar á la pregunta de Crisanto. Ello es, que, volvió á reinar el silencio y á aplacarse un poco el sobresalto del matrimonio, cuando «tac...tac...tac...» sonaron nuevos tres golpes en la puerta. ¡Y qué golpes! Como si los nudillos de un esqueleto hirieran la madera. Ya no

fué miedo el del matrimonio, sino el más grande de los terrores. Sus mandíbulas temblaban convulsivamente y castañeteaban sus dientes en un *crescendo* macabro. La Corte celestial entera fué tartajosamente invocada por los labios de Tiburcia, al tiempo que sus dedos no dejaron miembro de Crisanto de que no se agarraran.

El recuerdo, ya esfumado de doña Constantina, surgió en la memoria de los infortunados esposos y el *delenda est Carthago*, lanzado por sus convecinos, tomó en sus cerebros visos de consumación. Por que no había duda; el ánima de doña Constantina estaba del lado allá de la puerta. *Lasciati ogni speranza!*

AURELIANO DEL CASTILLO.

(Concluire).

Delicias

El que quiera gozar cosa buena, que se vaya allí. ¿Dónde? dirán algunos aficionados á las cosas buenas, y á su disfrute y goce.

A la estación ferroviaria denominada «Moreda» con su celeberrimo «Restaurant» hecho de tablas y adornado y embellecido con parterre rodeado, por tres vientos, de cañas, verjas de selecta invención, que resulta tan cursi como barata.

Allí se disfruta.

Allí se goza.

Allí se deleita el viajero que vá y que viene.

¿Han tenido ustedes, señores que esto leen, la fortuna de estar en indicada estación un día de lluvia, ó de viento? caso afirmativo han gozado de la delicia, la conocen, han sido víctimas: con ustedes no hablo sino que testifico que han estado? pues animarse, y el día que haga mal tiempo, muevan viaje, por probar, por satisfacer la curiosidad siquiera, y gustarán la arroquia que brinda la dichosa estación «Moreda» en uno de esos brabucones días.

No se nos olvidará á los que tuvimos la dicha de pasar allí el día 11 del mes corriente.

Llegamos: se nos hizo saber in voce el paro de treinta minutos, llovía, nevascaba, hacía un tiempo por todo lo alto; unos viajeros se refugiaron en el microscópico salón de espera; otros al entablado café fin se fueron, los que no cogieron en aquel y no tomaron en este ¿dónde dirá el curioso que estuviera? al caso disfrutando del agua, de la nieve, del viento, expuestos á cojer doble pulmonía, un dolor, ó dos, ó tres dolores de costado.

Pasó la media hora pregonada, otra media, otra, y al cabo de mortales dos, partió el tren para Granada con indignación de viajeros y del público, que tan mal servidos se ven.

Para evitar tantos males son precisas dos cosas.

Que en indicada estación donde hay cambio de trenes, movimiento y vida, se construya un salón de descanso capáz, cómodo y que sirva de refugio á los viandantes.

Y que se regularice la marcha de los trenes. Anda lucas tomando los pasajeros brevemente, y no abusando de ellos haciéndoles esperar mortales dos horas ó poquito menos para emprender la caminata á Granada, imprimiendo mas velocidad á las expediciones pues caminan hoy con el vigor, energía y fuerza de burros tísicos.

La compañía del Sur de España y la de los ferrocarriles Andaluces, creemos harán cuanto de su parte esté para mejorar los servicios en bien del público

que llena sus arcas y tiene derecho á estar servido á maravilla.

GARCÉ-TORRES.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—No olvides jamás á los ingratos; pide constantemente á Dios que ellos no olviden tampoco á los suyos.—R.

EFEMÉRIDE.—En el reinado de Cristierno VII, que sucedió á su padre Federico en la corona de Dinamarca en Enero de 1766, una repentina revolución dió á los atónitos daneses un espectáculo desconocido hasta entonces en su patria. El 18 de Enero de 1772 fueron arrestados el conde Struensée, que del médico del rey llegó á ser un ministro favorito, el conde Brandi y otras diez y seis personas de alto rango. La reina y su hija fueron conducidos al castillo de Cronenburgo, y el príncipe real puesto en manos de una aya. Nombráronse ocho jurisconsultos de los más hábiles para instruir los procesos de los presos; cuyos magistrados sentenciaron á muerte á Struensée, cortándole antes una mano «por haber robado seis millones del tesoro real, por haber falsificado una asignación sobre el mismo, y por haber tomado disposiciones sospechosas en la capital.» Brandi fué condenado al mismo suplicio. Ambos murieron con valor. Sus cómplices fueron condenados á otras distintas penas.

REPARTO.—El premio de 15.000 francos ofrecido por Francia á los denunciantes de la familia Humbert, lo repartirá el Gobernador de Madrid entre los señores Caro, Argüelles, Mariño, Camarero, el sereno de la calle en que habitaron los Humbert y las parejas de Orden público y Guardia Civil que ayudaron al inspector Caro en la captura de la famosa estafadora.

MÁSCARAS.—Se dice que en una de las noches de la semana pasada, unos hombres enmascarados sorprendieron á una mujer en el barrio de san Miguel, maltratándola brutalmente. Suplicamos á nuestras autoridades velen constantemente el trayecto que media desde el camino de las huertas al callejón de los Pimentillos.

DETALLE.—La parte de premio que corresponde al inspector señor Caro, por la captura de la famosa estafadora Humbert, piensa dedicarla íntegra al patrimonio de un hijo suyo que está paralítico.

PROTESTA.—Una numerosa comisión del barrio de Arguellos (Madrid) ha protestado en representación de todo aquel vecindario contra el acto consumado por el delator de los Humbert. Se están recogiendo firmas para dar al acto toda la solemnidad que requiere, y patentizar el menosprecio con que miran la conducta de Cotarelo.

ELECCIONES.—Está acordado que las de Senadores no se celebren hasta que se hayan constituido las nuevas Diputaciones provinciales, lo cual quiere decir que, no constituyéndose hasta el 1.º de Mayo las de Diputados á Cortes, no se verificarán hasta la segunda quincena de Abril.

CAMINOS.—Por conducto de los gobernadores civiles, se han pedido á todos los alcaldes de España los datos necesarios para que desde la próxima estadística de Obras Públicas, figuren también en ella todos los caminos vecinales.

INTERESANTE.—Hay una manera sencilla de conocer los billetes de Banco falsos. Lo más difícil de imitar en el papel moneda, son las marcas transparentes que tiene el papel. Los falsificadores las reproducen por medio de la presión. Mojando con una esponja el billete, el que es legítimo conserva la transparencia de la marca mientras que desaparece casi por completo en los billetes falsos.

FIESTA.—La del árbol, según acuerdo tomado por el Ayuntamiento de Almería en la última sesión, se celebrará este año el día 25 del corriente, habiéndose principiado ya los preparativos y organización de aquella.

Nuestra ciudad debía imitar iniciativas tan nobles y levantadas.

DRAMATURGOS.—Sellés ha tenido mal acierto al elegir el tema bíblico *La mujer de Loth*.

El abono le ha hecho fú.

Para otra vez elija el tema evangélico *La mujer adúltera*, absuélvala en el desolado y... teatro lleno y abono satisfecho!

PERPLEJIDAD.—No sabemos á la hora de escribir estas líneas si habrá rodado ya la cabeza del sultán de Marruecos, lo que sí sabemos es que el conflicto ha hecho perder la cabeza á nuestros más acreditados y sensatos diarios.

ALCALDE.—El de Villanueva del Rosario ha mandado cerrar la Capilla evangélica después de haberse celebrado en ella el culto durante tres meses. Se funda para ello en que no reúne todas las condiciones de higiene y solidez necesarias.

ANGEL.—El precioso niño de dos años y medio, llamado Enrique, hijo de don Eusebio Caro de Vicente y de doña Ana Cañas Requena, subió al cielo á las dos y media de la tarde del Miércoles último. El jueves tuvo lugar su sepelio, acompañándole multitud de niños de esta ciudad, que acudieron á tributarle el último adiós. Reciban sus desconsolados padres y hermanos la expresión mas sentida de nuestro mas verdadero pésame.

SACRIFICIO.—El Sultán de Marruecos, para acabar con la rebelión, ha mandado se sacrifiquen quince bueyes en las tiendas de los Santones de Tánger, para obtener de Alah su protección y vencer al Roghi.

VIAGERO.—El concesionario del ferrocarril de Linares á Almería don Ivo Bosch, girará una visita á Almería y á los trabajos de la línea de Daifontes á Granada á fin del mes actual.



TRES MINUTOS DE DESCANSO.

I.—RHINOPLASTIA.

Así llama la ciencia al acto de rehacer una nariz á los imprudentes que la han perdido.—(ABOUL.)

II.—DIÁLOGO.

Lavater compuso el bello trozo siguiente:

«Un día un hombre virtuoso se encontró cara á cara con la muerte:

—Yo te saludo, mensajera de la inmortalidad, yo te saludo—le dijo acercándose á ella.

—¿Cómo, dijo la muerte, no tiembles con mi presencia, hijo del pecado?

—Nó, ei que no tiene que temblar delante de si mismo, tampoco debe hacerlo delante de ti.

—¿No tiembles al aspecto de las enfermedades, cuyo fúnebre acompañamiento siempre me precede, y del estertor que produce el movimiento de mis alas?

—Nó, contestó el hombre virtuoso.

—Y por qué no tiembles?

—Porque las enfermedades y el sudor me anuncian tu presencia.

—¿Quién eres, pues, tú, mortal para no temerme?

—Soy cristiano.—(PIERONE.)

III.—MULTIPLICACIÓN.

Al comenzar el siglo XVI había en 150 ciudades sobre 200 imprentas, que habían producido 100.000 impresiones (las 4.000 aproximadamente en italiano) las más de ellas en Venecia (2835), las menos en Inglaterra (en toda ella 141).—El primer libro impreso en Roma, 1467, fueron las cartas de Cicerón, y en Venecia 1469; en Inglaterra, 1474, el «Sachsenspiegel»; en París, las Cartas de Gasparino, humanista, muerto poco antes; en Rusia, 1553, las Cartas de los Apóstoles, en la antigua traducción slava.—(WEBER.)



PAPA.—Su Santidad León XIII se queja de la desenfrenada libertad que la heregia goza en la misma Roma.

ASESINATO.—Un moro de Fez mató el 17 de Octubre último al misionero evangélico Mr. Cooper, que vivía con su familia en la expresada ciudad. El asesino se refugió en una mezquita; pero el joven sultán ordenó que prendieran al criminal y lo fusilaran, sentencia que se cumplió el mismo día.

ELECCIONES.—El señor Maura continúa afirmando que la sinceridad electoral será una verdad, ya que no le detiene ni le asusta la derrota.

PRECAUCIONES.—Por lo que pueda

aconteceren el imperio de Marruecos, nuestro Gobierno, con muy buen sentido, ha tomado sus disposiciones y dispuestas las fuerzas del ejército necesarias en situación de que en un momento dado puedan reforzar las guarniciones de Ceuta y Melilla. También se hallan dispuestos varios barcos de Guerra. ¡Ojalá no pase esto de precauciones! Paz, mucha paz, es lo que España necesita.

VAGONES.—Nada menos que 1.000 piensa construir la compañía ferroviaria del Norte, en les artilleros de la Carraca.

ANIVERSARIO.—Hoy hace un año que falleció en esta ciudad la señorita María de la Asunción Padilla del Cid. El señor don Juan Campaña y su religiosa y buena esposa, dedican en este día en sufragio del alma de la finada una misa de aniversario en la iglesia parroquial de Santa Ana, estando S. D. M. de manifiesto las horas de costumbre. Reiteramos á la familia de la finada nuestro mas doloroso sentimiento.

Circular

Por acuerdo del Sr. Vice-Presidente del Sindicato de la acequia del Chiribaille de esta ciudad y hacendados que concurrieron á la Junta general convocada para el día de ayer, y no habiendo concurrido número suficiente para tomar acuerdo, de conformidad á lo dispuesto en el artículo 47 del reglamento, se convoca nuevamente á Junta general ordinaria á todos los señores hacendados en dicha acequia para el Domingo diez y ocho del corriente y hora de las doce y media del día, en estas Salas de Ayuntamiento, bajo el concepto de que con los que concurran se tomarán los acuerdos que convengan que serán válidos con arreglo á lo que preceptua dicho artículo 17: advirtiéndose que en la misma Junta se dará cuenta de una comunicación del Sr. Presidente del Consejo de Administración de la compañía azucarera San Torcuato, en la que solicita cierta concesión de aguas de la acequia, y el desvío de la misma. Y para que llegue á noticia de todos, se pone la presente en Guadix á doce de Enero de mil novecientos tres.

P. O. del Sr. Presidente.

El Vice-Presidente.

Miguel Hernández Requena.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de . . .	10'00 a 10'25 pts.
Cebada	» de . . .	07'00 a 07'50 »
Centeno	» de . . .	07'00 a 07'50 »
Habas	» de . . .	10'00 a 11'00 »
Maiz	» de . . .	10'30 a 10'50 »
Garbanzos	» de . . .	20'00 a 40'00 »
Judías	» de . . .	19'00 a 20'00 »
Lentejas	» de . . .	09'00 a 10'00 »
Aceite	arroba, de . . .	09'00 a 09'50 »
Cañamo	» de . . .	10'50 a 11'50 »
Patatas	quintal, de . . .	05'00 a 05'20 »
Cañamones	fanega, de . . .	17'00 a 19'00 »

El CORREDO,
 JUAN MATIAS LORCA.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA

A mujer de tocador
no la quieras para nada,
pues se pasa todo el día
adobándose la cara.
olvidando por menjúres
los quehaceres de su casa.
Por eso dejó á una dos
que era una hermosa muchacha,
para casarme con *todo*,
amante solo del agua;
en el verano en un *tres*,
y en el vierno se baña
en una tina de zinc
que tiene al pié de su cama,
y está tan fresca y tan túrgida
como alcachofa en su mata
cuando la cubre el rocío
de primavera mañana.
Que nó, no quiero mujeres
que toda la vida pasan
pensando en Ninón de Lenclos,
en la hermosa griega Aspasia
y en aquella reina egipcia
exuberante Cleopatra.
NOTA. — Solo las concedo
que una vez á la semana
usen el *Jabon Oriza*,
y no hay que pedir mas gangas.
Si quieren algunos polvos
tambien de muy buena gana
los concedo; pero finos
y en dosis muy moderadas.

R.

La solución en otro número.
A la anterior. — ESCAPULARIO.

El invierno

¡Qué triste aspecto nos ofrece! En él vemos con inusitado dolor á los árboles desprenderse de sus hojas, de esas hojas con que le engalanó la naturaleza; á los campos perder su verdor, al ruiseñor suspender sus trinos y sus gorgoros porque el frío del invierno le espanta, y al pobre le vemos también

maldecir de su suerte en el invierno, ya porque la lluvia le hacen suspender sus trabajos evitándole así llevar un pedazo de pan á sus hijos, ya porque la escasez de recursos le hace entumecer del frío por no tener una prenda con que abrigarse ó un poco de lumbre donde poder calentarse y dar con ella vigor á sus miembros paralizados... Si. ¡Qué triste es el invierno!

Haciame estas reflexiones cierto día que solitario me hallaba paseando por el campo mientras que con mi mente admiraba los prodigios y encantos de la naturaleza; pero mis reflexiones cesaron, y mi embobamiento al admirar el estecismo de la naturaleza fué también interrumpido en su marcha progresiva porque una voz me distrajo diciéndome: Insensato. ¿A qué piensas así? ¿A qué dices que el invierno es triste siendo todo lo contrario? Fijate bien, y no vuelvas á difamar; tiende tu vista hacia los burgueses y los veras en el invierno llenos de felicidad recostados desde que se levantan hasta medio día en sendas y lujosas butacas y calentándose en magníficas estufas ó braseros y así que llega el medio día los varas que esperan á la noche paseándose cómodamente y tranquilamente en berlinas deslumbrantes con el cuerpo bien resguardado de la intemperie por las ricas telas que los cubre y ataviados con lujosas galas. Aquí tienes como pasan el día rebosando júbilo. ¿Y luego la noche? Por la noche concurren á los teatros, ó á los casinos á lucir el lujo, ó bien se reúnen en suntuosas y templadas habitaciones á departir al amor de la lumbre, ó á jugar á los naipes ó á leer novelas é historias... Atrévete ahora á decir que el invierno es triste. Es verdad, le contesté, el invierno es alegre; pero lo es para aquel que vive á costa del sudor del pobre, para aquel que en lo más crudo del invierno, y á pesar del frío y de la poca ropa, hace derramar innumerables gotas de sudor al trabajador honrado, es alegre para aquel que recibe un sueldo para distribuir una parte entre los pobres y dicha parte se la gasta él en sus comodidades y hasta en su lujo, es alegre en una palabra, para el rico y para el explotador del pobre; pero en cambio es triste para el pobre explotado y para el honrado trabajador.

AUGUSTO APARICIO.

Los túneles y la electricidad

En un artículo publicado en la revista italiana

L'Electricità, se demuestra claramente que el empleo de las fuerzas eléctricas contribuye poderosamente á acelerar y abaratar la construcción de los túneles.

Hasta ahora los mayores túneles de Europa son el de San Gotardo, que mide 15 kilómetros de largo, y el de Monte Cenis, que mide 13.

El túnel del monte Simplón sobrepasará en longitud á los dos mencionados, pues será de 20 kilómetros y igual al túnel proyectado para unir a Francia con Inglaterra por debajo del canal de la Mancha.

Está encargado de la construcción del túnel del Simplón el ingeniero Brandt, el cual aplicará para los trabajos la electricidad en un grado no empleado todavía hasta hoy.

Comparando los presupuestos para el túnel del Simplón con los de anteriores construcciones de esta clase, salta á la vista desde luego que el empleo de la electricidad se debe un considerable ahorro de tiempo y de dinero.

En la construcción del túnel del Monte Cenis costó cada kilómetro seis millones de francos y un año de trabajo; en la del San Gotardo costó solamente cuatro millones; para la construcción del túnel del Simplón el coste del kilómetro es de tres millones de francos solamente y la duración del trabajo tres meses.

Queda con esto demostrado que hoy día se trabaja en tales monstruosas empresas cuatro veces más de prisa y dos veces más barato que treinta años atrás, cuando la perforación del Monte Cenis.

Por otra parte la electricidad tiene la ventaja de alumbrar el interior del túnel sin aumentar el calor ya existente en él. Si por término medio se calcula un aumento de un grado de calor por cada 44 metros que se adelantan hacia el interior de la montaña, y sabiendo que el centro del túnel del Simplón estará á 500 metros por debajo de la cima del monte es evidente que el calor ascenderá en él á cuarenta grados.

La renovación del aire se efectuará por medio de ventiladores eléctricos y además por una galería que correrá paralela al túnel.

Un gitano fué á examinarse de doctrina cristiana.

—¿Cuántos dioses hay? le dijo el padre.

—Habrá sesenta, padre cura, contestó el cañi.

—¿Qué bruto eres! No hay más que uno.

—Jesús y que aniquilá ha quedao esa familia!

—Como que todos los años matan uno, ¡pedazo de cernicalo! contestó el cura.

EL ACCITANO.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

Oficinas, Villa Alegre, 4.—Guadix

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, un año.	Ptas. 10.00
En toda España. »	» 10.00
Extranjero. »	» 12.50
Número corriente, 25 céntimos de peseta. Atrasado, 50.	
Anuncios 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 céntimos de peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.	
Comunicados: precios convencionales.	

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en sarrendo.